

**AUTORREPRESENTACIÓN Y LECTURA DEL CUERPO
EN LA LITERATURA DIGITAL FEMENINA. EL CASO DE ALEX SAUM**

SELF-REPRESENTATION AND BODY READING
IN THE DIGITAL LITERATURE BY WOMEN. THE CASE OF ALEX SAUM

Mario de la TORRE-ESPINOSA

Universidad de Granada
mariodelatorre@ugr.es

María Isabel MORALES-SÁNCHEZ

Universidad de Cádiz
isabel.msanchez@uca.es

Resumen: La incorporación de las mujeres escritoras al ámbito digital no ha dejado de ser una constante en crecimiento, donde han logrado posicionarse de una forma más inmediata ante unos lectores que han accedido directamente a sus obras sin mediaciones por parte de la industria cultural. Además, han procedido de diferentes formas en la inscripción de su autoría en conexión con su identidad de género, recurriendo para ello a diversas estrategias. El presente estudio analiza las obras de Alex Saum, en concreto sus proyectos *#SELFIEPOETRY* y *Corporate Poetry*, para analizar el discurso ejercido sobre la autorrepresentación y las distintas lecturas de lo corpóreo femenino a través de sus obras de literatura electrónica.

Palabras clave: Literatura digital. Estudios de género. Autorrepresentación. Estudios autoriales. Lecturas de la identidad. Alex Saum.

Abstract: The incorporation of women writers into the digital sphere has grown steadily. They have managed to position themselves more directly in the eyes of readers, who have gained immediate access to their works without the intermediation of the cultural industry. Moreover, they have engaged in different forms of inscription of their authorship in connection to their gender identity, resorting to different strategies to do so. This study analyses the works of Alex Saum, specifically her projects *#SELFIEPOETRY* and *Corporate Poetry*, so as to analyse her discourse on self-representation and the different readings of the corporeal female through her works of electronic literature.

Keywords: Digital Literature. Gender Studies. Self-representation. Authorial Studies. Identity Readings. Alex Saum.

1. INTRODUCCIÓN

El cambio que se está produciendo en el sistema literario contemporáneo con la creciente incorporación de mujeres a la escritura está provocando un replanteamiento de las formas de autoría que se presentan en ellas. Supone la dislocación del espacio de enunciación desde lo patriarcal a otras formas que se nutren de los avances logrados por el movimiento feminista, entre otras cuestiones, y que aportan tanto novedosos temas como nuevas perspectivas sobre la tradición y la actualidad.

Este tipo de prácticas es especialmente llamativo si contemplamos las estrategias de visibilización de los/as autores/as en el ámbito digital, recurriendo para ello a avatares y a redes sociales para dotar de un mayor alcance a su literatura, logrando en consecuencia beneficiarse de las ventajas de la autocomunicación de masas (Castells, 2009: 87-89) para llegar al máximo número de posibles lectores. Recurren para ello a blogs, videos en YouTube o fotografías en Instagram para persuadir al público de la forma más efectiva posible, con el objetivo en ocasiones de lograr el trasvase del mundo digital al mundo editorial impreso, donde el mercado literario sigue teniendo su negocio principal.

A este fenómeno hay que sumarle uno diferente conformado por autoras que han recurrido al ámbito digital para desarrollar otro tipo de prácticas literarias. Este es el caso de las autoras de literatura digital o electrónica —modalidades que asimilamos completamente— y donde encontramos que, a pesar de constatarse un comportamiento similar al del mercado editorial tradicional de base patriarcal, numerosas mujeres han desarrollado su potencial de forma exitosa. Es más, incluso han recurrido a proyecciones de su corporeidad en dichas obras, realizándose un refuerzo de la impronta de su autoría, muchas veces desembocando en prácticas literarias del yo.

Pero aun así, como afirma N. Katherine Hayles, el reconocimiento es escaso: “Electronic Literature is an exception to this generalization, for women have been active since its beginnings in the late 1980’s up to today, although the importance of their contribution remains under-recognized and, importantly, under-theorized” (2017: ix). Una infrarrepresentación en los estudios teóricos, como analizó Isabel Navas Ocaña (2020) para el caso de la literatura en español, que las desplaza del canon.

Compartimos la idea de Aina Pérez Fontdevila y Meri Torras de que los discursos en torno al género contribuyen a la reconfiguración de la idea de autoría del mismo modo que estos “producen género” (2019: 11). Pero a esta situación hay que añadirle que estamos en un momento de la historia donde dicha producción puede ser controlada por ellas mismas, especialmente en ámbitos como la literatura digital, que habitualmente escapa a los cauces de la industria editorial, pudiendo las autoras en consecuencia crear de forma libre y sin coartaciones de ningún tipo, más allá de las limitaciones técnicas con las que se puedan encontrar.

En el presente artículo se reflexiona acerca de las consecuencias de la inscripción de estas autoras en este ámbito analizando para ello los trabajos de Alex Saum, en concreto

sus proyectos #SELFIEPOETRY y *Corporate Poetry*, en los cuales dialoga con el mundo digital y sus reglas proyectando su corporeidad en las obras que crea.

2. INSCRIPCIONES DE LA AUTORÍA EN LA LITERATURA DIGITAL REALIZADA POR MUJERES

La literatura digital, al permanecer en su mayoría fuera del control de los grandes grupos editoriales, ofrece una mayor libertad a la hora de elegir la forma en la que dichas autoras se presentan al público. Como afirma Belén Gache, en la red de redes “existe la posibilidad de resistencia tanto para pequeñas editoriales como para autores autónomos, en su heterogeneidad, su especificidad, su cualidad minoritaria” (2021: 143). De esta manera, dichas escritoras pueden sortear algunas de las limitaciones que han constreñido su representación en el campo literario y hacer propuestas abiertamente, en un ámbito como la literatura digital donde lo intermedial se hace sumamente presente y permite hacer uso del valor icónico de sus propias imágenes para construirse ellas mismas.

Desde esta perspectiva estamos realizando, con todas las reservas, una asociación entre sujeto y cuerpo, que en el pensamiento moderno se constituyó en una dupla indisociable para el pensamiento patriarcal, y que teorías posestructuralistas como la queer vienen deshaciendo. Pero nos interesa este tipo de asociación por dos motivos. Primero porque como Gabriela García Hubbard (2019) explica, siempre existe un reducto de lo material que conduce a la construcción de la subjetividad en el caso de las mujeres; y segundo porque nos interesa cómo a partir de la autorrepresentación icónica de ciertas mujeres en sus prácticas literarias se construye una identidad de género. En este segundo aspecto estamos haciendo mención a autoras como Judith Butler y su idea de performatividad de género, en cuanto tomamos conciencia de que “lo que consideramos una esencia interna del género se construye a través de un conjunto sostenido de actos, postulados por medio de la estilización del cuerpo basada en el género” (2019: 17).

En el ámbito digital el cuerpo se convierte, de forma evidente, en un constructo. El tecnocuerpo deviene la suma de elementos semióticos de diferente naturaleza (Escandell, 2016) que construyen una identidad marcada por el género. Si bien tecnoutopías como el cibernético de Donna Haraway (1995) venían a romper con la idea de género, no es menos cierto que la marcación suele venir impuesta ya desde el nombre elegido, aunque el avatar pueda adquirir una identidad no binaria. Las fotografías o los textos publicados con marcas de género vienen a delimitar aún más la autoría de estos elementos lanzados al ciberespacio, constituyéndose en elementos de construcción identitaria.

La literatura escrita por mujeres ha tenido tradicionalmente una consideración peyorativa, donde se ha hecho *cuerpo* al relacionársela con su físico, convirtiéndolas en *autocorpografías*. Las referencias a la maternidad podrían constituirse en uno de los múltiples ejemplos que se podrían aducir a este respecto, viéndose en las escritoras una capacidad solo reproductiva y no creativa *stricto sensu*. De esta forma, se ha menospreciado una serie de géneros que han sido asociados a lo femenino,

atribuyéndoseles a estas mujeres falta de imaginación para desarrollar la escritura. Así, el diario, la literatura epistolar o la autobiografía han sido denostados cuando han sido practicados por las mujeres.

Pero cuando se aborda desde las prácticas digitales se resignifican, al formar parte de la propia retórica de este ámbito, donde la enunciación desde el *yo* explícito es una constante. Y, además, adquiere una expresividad inusitada si se hace de forma meditada. Tengamos en cuenta que el diseño de personajes constituye, como afirma Marie-Laure Ryan, un elemento con un gran potencial inmersivo (2015: 86), y cuando este además se ejecuta en narrativas donde coincide el personaje con el autor/a, se carga de un poder persuasivo especial por la presencia de una referencialidad (bien por el pacto de lectura autobiográfico o el autoficcional) que remite al mundo empírico compartido con los lectores. Desde este punto de vista, la autonarración se convierte en una forma de gran relevancia y asiduidad en las redes sociales como Instagram, donde además de lo sugerente de las imágenes, es clave la construcción de la identidad a través del avatar que se crea a través de las textualidades compartidas.

Teniendo esto en cuenta, no es de extrañar que numerosas autoras de literatura digital hayan decidido inscribir su presencia *autocorpografiada* en sus obras. Actúan de esta manera como ejemplos de autorrepresentación, y lo hacen con un valor autorreflexivo, puesto que es la autora la que escoge conscientemente su forma de proceder en este proceso de producción de sentido sobre sí misma: “La virtualización del cuerpo que experimentamos hoy [...] es una nueva etapa en la aventura de la autocreación que perpetúa a nuestra especie” (Lévy, 1999: 19). Si bien Pierre Lévy en esta cita expone una idea de perpetuación incorpórea, no es menos cierto que la presencia de este hipercuerpo debe ser entendido con un valor indicial, en cuanto remite a una corporalidad que se asocia al autor/a.

El avatar resultante de estas prácticas *autocorpografiadoras* resulta en una doble representación: “Como característica semiótica de la cibercultura, el avatar no sólo traduce la identidad de las cosas —entiéndase por cosas, sujetos y objetos—, sino que la desvincula proyectándola a signos de signos” (Sánchez Martínez, 2011: 40). Como arguye José Alberto Sánchez Martínez, se seguiría la lógica de Iuri Lotman en su reflexión sobre el retrato, que no busca crear un signo del representado, sino que defiende que “no es tan esencial el parecido como la capacidad formal de ser *signo de un parecido*” (2000: 25), con lo que el investigador ruso explica por qué se prefiere una fotografía de mala calidad a una pintura realista en ciertos tipos de reconocimiento. A esta condición del retrato habría de sumársele en la autorrepresentación en el ámbito digital la virtualidad propia del medio, de ahí esa semiotización en segundo grado.

Así, el hecho de que las autoras se inscriban dentro de la textualidad en sus obras supone un gesto autorial claro, donde emplean no solo su firma, sino esta imagen mediada a través de tecnologías de captación y emisión digital para configurar obras ológrafas a través del cuerpo.

La relación de las escritoras de literatura digital con el cuerpo tiene una larga tradición. Uno de los casos más claros es el de Shelley Jackson con proyectos como *Patchwork Girl* (1995), donde reescribe, desde el ciberfeminismo, el mito de Frankenstein para desarrollar un relato donde Mary Shelley termina de construir a la chica del título a partir de fragmentos y con la ayuda del lector/a. O bien *My body, a Wunderkammer*¹, (1997), cuya interfaz la constituye el cuerpo desnudo de una mujer cuyas partes se activan para desplegarse un texto con el dibujo expandido de esa porción, con reflexiones de la autora sobre su propia experiencia en relación con ese segmento del cuerpo humano.

Vemos cómo en el caso de Jackson, esta pasa de relatar un cuerpo ajeno a exponer su propia corporalidad mediada. A través de *My body, a Wunderkammer* reconstruimos su físico a partir de la suma de representaciones pictóricas y textos literarios, resultando en una reconstrucción del *yo* que actúa como indicio de un sujeto consecuencia de la intersección entre cuerpo y subjetividad. Una tendencia que se intensificaría en obras de literatura electrónica a partir de los inicios del siglo XXI y que desembocaría en creaciones tan sugerentes como las de Alex Saum².

3. #SELFIEPOETRY Y CORPORATE POETRY, DE ALEX SAUM

Alex Saum, como sucede con la mayoría de autoras de literatura digital, combina su faceta creativa con su labor como investigadora en la Universidad de Berkeley (California). Continúa la estela de otras creadoras digitales como María Mencía y Belén Gache, en su interés por el lenguaje —humano y máquina (2018)— o la memoria y sus mecanismos de inscripción (2020), que le lleva a explorar en su obra aspectos relacionados con la materialidad y las tensiones entre lo convencional y lo digital, así como las distintas posibilidades del lenguaje enfocadas desde una poética de la remediación-curación, que, en el caso concreto de los ejemplos seleccionados, se dirige hacia el lenguaje corporal.

La corporeidad se filtra en la obra de Saum desde sus primeros escauceos poéticos, constituyendo una constante que, ligada a sus planteamientos sobre la materialidad, hacen que se configure en una de las bases de su poética como autora. A la incorporación de gestos, rasgos, volúmenes, líneas o figuras, de forma verbal o visual, podemos unir construcciones metafóricas y metonímicas, alrededor del atuendo: la ropa o ausencia de ella, transparencias, texturas, arrugas, movimiento, acompañan a la construcción final de la identidad representada que adopta diversas apariencias.

¹ <http://www.altx.com/thebody/> [22/09/2022].

² Uno de los proyectos más interesantes desde esta perspectiva, creado de forma colaborativa con autoras como Christine Wilks, es *Writing New Bodies*, “a digital fiction as a form of digital-born bibliotherapy [...] to help young women or gender non-conforming players recognize and challenge harmful body ideals” (Perram *et al.*, 2020).

*Triangle trauma*³ es una buena muestra del incipiente y temprano interés de la autora por todo lo que tomará forma en las obras posteriores desde distintas perspectivas y ángulos. Toda la serie de poemas constituye una escritura latente, inconstante -como el ritmo vital, como las emociones, como las impresiones-, que se mueve a distintos ritmos, con los que sugerir lecturas diferentes de imágenes o expresiones cosificadas y asimiladas socialmente. Un conjunto de pinceladas silenciosas va conformando y materializando el pensamiento, la imagen y su lectura como un conjunto compacto y coherente⁴: “[...] my body is generous” (Biological Sciences, 2015).

[...] Hay un homeless y mujeres gordas
con vestidos fucsia, pero holgaditos, para que no se note
que realmente

están gordas.

El homeless se pasea entre las mesas, hay
una señora con medias muy tupidas, negras.

Y Regina

Spektor.

Un colega me dijo que una vez reconoció a una
española
por las medias negras.

(*Los límites de la patria*, agosto 2015).

Todo ello contribuye a que la autorreferencialidad, como hemos afirmado con anterioridad, se constituya en discurso y discusión, acerca de la imagen corpórea proyectada y, lo que es más importante, el imaginario construido por la cultura alrededor del cuerpo femenino, sus tópicos, sus formas de representación y sus distintas lecturas. Esta reflexión, debe ser entendida en una doble dirección de lo individual y colectivo, en tanto reconocimiento autoconsciente y también social y cultural que nos lleva, en el caso de *Genio de verano* (2015), a incorporar un nuevo elemento: la felicidad sentida a través de ese reconocimiento que se materializa a través del movimiento y de lo corporal.

[...] si yo, mientras, en mi habitación,
bailo desnuda, grotescamente
frente al espejo
agitando la camiseta cual bandera
sobre mi cabeza
y canturreo para mí, en voz queda:
“Estoy sola, solitaria.
Nacida para la soledad,
¡solita estoy mejor!”
Si me admiro entonces los brazos, la cara,
los hombros, el costado, las nalgas,
contra la pared, no hay persianas, —

³ <https://eerieconditions.blogspot.com/> [22/09/2022].

⁴ Por cuestión de espacio, optamos por reproducir los fragmentos más representativos que permiten advertir las bases de su poética en torno al cuerpo femenino, remitiendo a su blog para la lectura de los poemas completos.

¿Quién se atrevería a decirme que
no soy acaso el genio más feliz de mi casa?

Con las obras *SelfiePoetry* (vol. I, 2016 y II, 2017-18) y *CorporatePoetry*⁵ (2020), Saum retoma estos elementos ya existentes en su escritura para llevarlos al terreno de la tensión con lo visual y digital. Probablemente el sentido de extensionalidad y curación manifiesto con Saum y Ortega en relación con la literatura en *Non Legacy* (2016), representa el modo en el que entender la extensión de una realidad a través de las distintas materialidades —y transformaciones— de las que la dota la cultura y la tecnología. Esa extensionalidad es aplicable también a la identidad a través de sus distintas proyecciones corporales, que, supeditadas a los hábitos cotidianos, también se transforman por la implosión de las dinámicas digitales en nuestras esferas más íntimas. La sobreexposición en el medio digital construye otras identidades, sincretizadas en gestos, posturas, actitudes y expresiones —articuladas en todo tipo de lenguajes—.

Con *SelfiePoetry*, Saum se adentra en la exploración del yo y sus distintas reinterpretaciones a través de la mirada estética. El modo en como construimos nuestra proyección a través de la ficción elabora un discurso sobre la ficcionalidad artística y nuestra capacidad para interpretar y leer al otro, asimilando la lectura como parte de nuestra propia personalidad. En este sentido el carácter curatorio no solo afecta a la creatividad, sino también a la capacidad de recepcionalidad del arte y sus estrategias discursivas.

NO WEEKEND WI-FI (UN CUADRO COSTUMBRISTA) US OF A (2015) by Alex Saum



Imagen 1
#SELFIEPOETRY (I), de Alex Saum

Centrado en la contemporaneidad y en las formas incipientes de ficcionalización, el segundo volumen centra su atención en la proyección de la identidad personal autorreferenciada, que construimos alrededor del *selfie*, en un discurso que, no olvidemos, tiene mucho que decir sobre cómo las nuevas tecnologías han permitido una

⁵ <https://www.alexsaum.com/selfiepoetry/> [22/09/2022].

http://www.alexsaum.com/selfiepoetry-vol2_womencapitalism/ [22/09/2022].

<https://www.alexsaum.com/corporate-poetry/> [22/09/2022].

permeabilidad entre creación y recepción —el concepto de escritor resulta suficientemente ilustrativo— que nos convierte en autores, actores y receptores-consumidores, multiplicando las posibilidades de evidenciar nuestra identidad. Ello supone, al mismo tiempo una sobreficcionalización de la misma.

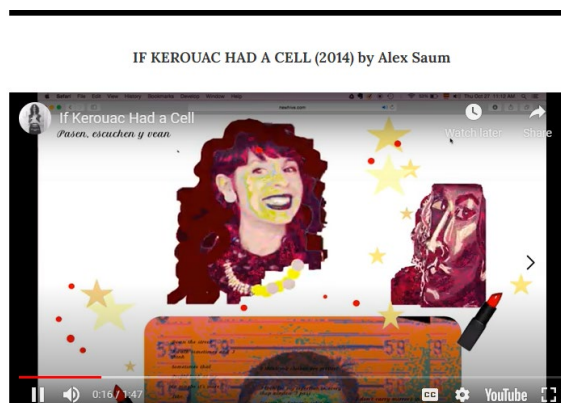


Imagen 2
#SELFIEPOETRY (II), de Alex Saum

Por último, en el caso de *CorporatePoetry*, el análisis audiovisual de las imágenes viene reforzada por un proyecto que combina elementos en tres salas principales, donde imágenes, llamadas, formularios en línea y plataformas, ponen en evidencia el modo en cómo los hábitos digitales y las estrategias comerciales modulan nuestra gestualidad y comportamiento a través de un lenguaje corporativo previsto y diseñado *a priori*.

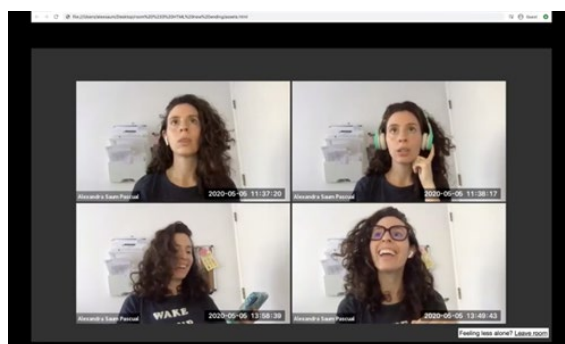


Imagen 3
Corporate Poetry, de Alex Saum

La experiencia por lo tanto supone, tal y como la propia autora explica, el autorreconocimiento corporal, pero esta vez abriendo el paso al reconocimiento de otras imágenes corporales que proyectamos frente a los demás, también en el mundo digital, a través de las nuevas tecnologías. Todo ello, unido a nuestra propia materialización digital en forma de datos, extiende nuestra corporeidad, la representación de nosotros mismos y,

por lo tanto, ahora somos vulnerables a través de todas esas materialidades transformadas por el medio.

Yendo aún más lejos, estas obras muestran cómo la destrucción de los recursos naturales y la vida humana (es decir, la pandemia de 2020) está directamente relacionada con la evolución de tecnologías digitales que proyectan un sentido perverso de existencia inmaterial. Al repensar la materialidad de los lenguajes digitales, estas salas de poesía pretenden desarticular aún más esa relación (Saum, 2021: 250).

4. CONCLUSIONES

La literatura digital femenina ha trazado una línea extremadamente interesante de estudio que se centra en la corporeidad femenina, si bien el desarrollo de la misma responde a intereses muy diversos. En todos los casos, se evidencia el potencial de la textualidad digital para el desarrollo de estrategias eficaces para la reflexión sobre la identidad y sus distintas materializaciones, a través de las dinámicas digitales. En el caso de Alex Saum, la autora sitúa esta reflexión como una línea constante de su poética, trazando caminos de convergencia que nos llevan del autorreconocimiento al análisis de las distintas proyecciones derivadas del contexto digital. Todo ello supone un espacio artístico privilegiado para abordar las contradicciones originadas por la irrupción del medio digital en nuestra cotidianidad, al tiempo que permite reflexionar sobre la propia función del arte. La obra de Saum supone también un cuestionamiento constante acerca de cuánto o como controlamos esa imagen que se multiplica en la red de nosotros mismos, convirtiendo su obra, al mismo tiempo, en un ejercicio de concienciación en el que se evidencia nuestra fragilidad y vulnerabilidad. En este contexto, los mecanismos de reinterpretación y curación propios de lo digital completan el acercamiento a los resortes que protegen esa construcción de la satisfacción / felicidad individual desde la discrepancia y la disintonía.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BUTLER, J. (2019). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.
- CASTELLS, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza.
- CRUZ ARZABAL, R. (2018). "Extender los campos mediante los materiales: *No Legacy*, una exposición de literatura electrónica". *Revista de literatura mexicana contemporánea* 72.24. Disponible en línea: <https://elmcip.net/node/13182> [18/09/2022].
- ESCANDELL, D. (2016). *Mi avatar no me comprende: cartografías de la suplantación y el simulacro*. Salamanca: Delirio.

- GACHE, B. (2021). “Solo la poesía nos hará libres. (La resistencia poética galáctica)”. En *(Des)localizados: textualidades en el espacio-tiempo*, A. Colinas et al., 139-145. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- GARCÍA HUBARD, G. (2019). “De la deconstrucción del autor a la plasticidad de la autora”. En *¿Qué es una autora? encrucijadas entre género y autoría*, A. Pérez Fontdevila y M. Torras Francés (eds.), 265-289. Barcelona: Icaria.
- HARAWAY, D. (1995). *Manifiesto para ciborgs: ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales del siglo XX*. Valencia: Universidad de Valencia / Centro de Semiótica y Teoría del Espectáculo.
- HAYLES, K.N. (2017). “Foreword: Why #WomenTechLit”. En *#WomenTechLit*, María Mencía (ed.), xi-xiv. Morgantown, WV / Rochester, NY: Computing Literature.
- LÉVY, P. (1999). *¿Qué es lo virtual?* Barcelona: Paidós.
- LOTMAN, M. I. (2000). *La semiosfera III*. Madrid: Cátedra.
- NAVAS OCAÑA, I. (2020). “Las escritoras en el canon de la literatura digital en español”. *Studia Neophilologica* 92.3, 337-360.
- PÉREZ FONTDEVILA, A. Y TORRAS FRANCÉS, M. (2019). “El género de la autoría”. En *¿Qué es una autora? Encrucijadas entre género y autoría*, A. Pérez Fontdevila y M. Torras Francés (eds.), 7-23. Barcelona: Icaria.
- PERRAM, M.; ENSSLIN, A.; RICE, C.; RILEY, S.; WIKS, C.; FOUWLIE, H.; MUNRO, L. & BAILEY, K. (2020). “Writing New Bodies in Digital Fiction”. *First Person Scholar* 25 de marzo. Disponible en línea: <http://www.firstpersonscholar.com/writing-new-bodies-in-digital-fiction/> [10/06/2022].
- RYAN, M.L. (2015). *Narrative as Virtual Reality 2. Revisiting Immersion and Interactivity in Literature and Electronic Media*. Baltimore: John Hopkins University Press.
- SÁNCHEZ MARTÍNEZ, J. A. (2011). “Cibercultura: semiótica del avatar y los mundos virtuales”. *Veredas* 12.22, 33-44.
- SAUM-PASCUAL, A. (2018). *#Postweb! Crear con la máquina y en la red*. Madrid / Frankfurt-am-Main: Iberoamericana / Vervuert.
- ____ (2020). “Memory Traces: Printed Electronic Literature as a Site of Remembrance”. *Comparative Literature Studies* 57.1, 69-94.
- ____ (2021). “On Bodies, Surveys, Virus and Rooms: Enter Corporate Poetry”. En *Texts of Discomfort: Interactive Storytelling Art*, M. C. Reyes & J. Pope (eds.), 250-281. Pittsburgh: Carnegie Mellon University / ETC Press.



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND).

Los autores del artículo se responsabilizan de las licencias de las imágenes incluidas.

Fecha de recepción: 26/06/2022

Fecha de aceptación: 24/10/2022